

La estrategia, que consiste en sesiones virtuales, ganó espacio en pandemia: Tutorías de universitarios a escolares muestran buenos resultados en lectura

■ Grupos de alumnos de 1° a 4° básico que han sido acompañados avanzan en habilidades de escritura y comprensión lectora, áreas que muestran mayor rezago en los primeros niveles.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

Ílan Díaz, de siete años, entró por primera vez al colegio en pandemia. Eso afectó mucho sus aprendizajes. “En 2° básico, aún no sabía leer ni escribir”, cuenta Kiara Muñoz, su madre.

Para remediarlo, en el Colegio Estación de Copiapó, donde estudia su hijo, le propusieron que tuviera un tutor virtual que lo ayudara a nivelar sus habilidades de lectoescritura. Ílan ya lleva nueve sesiones de tutoría y, según la apoderada, hay avances. “Ahora lee y escribe algunas consonantes. Estoy súper contenta”, dice.

Esta estrategia, en la que estudiantes de distintas carreras universitarias apoyan a un escolar de forma virtual después de las clases, empezó a ganar espacio por la caída en los aprendizajes en pandemia, y al menos en algunos grupos de alumnos estaría teniendo efectos positivos. Así lo muestra un monitoreo de la U. de los Andes, realizado a 250 niños de 1° a 4° básico que participaron en las tutorías de lectura de Fundación Conectado Aprendo, durante el primer semestre de este año. Algunos datos recogidos son que el 95% de los niños evaluados aumentaron sus habilidades lectoras; en 1° básico pasaron de conocer 22 a 35 letras, y en 3° y 4° básico se observó que los niños mejoraron en casi todas las habilidades de comprensión lectora.

Pelusa Orellana, académica de la casa de estudios, quien investiga sobre la efectividad de este método en Estados Unidos, afirma que “hay



No todos los tutores son estudiantes de Pedagogía, sino que estudian distintas de carreras. Por eso, las tutorías también se consideran una forma de despertar nuevas vocaciones en un contexto de escasez de docentes.

evidencia en el mundo de que las tutorías funcionan, ya que puede sacar a un niño rápidamente de ser un no lector a ser lector”. Sin embargo, considera que es importante evaluar las tutorías a nivel nacional para conocer su verdadero efecto.

Reencantando niños

Una de las características de las tutorías es que son hechas por estudiantes universitarios de distintas carreras. El proceso de Ílan, por ejemplo, está siendo guiado por Martina León, quien estudia Teatro en la Universidad Católica, donde se da la opción de hacer tutorías a

través de un curso optativo. “Siempre me ha gustado enseñar, así que estoy acumulando experiencia”, comenta León. Y opina que “la tutoría es efectiva, porque va destinada a un solo estudiante, donde se da una relación personalizada”.

El vínculo personalizado que se forma entre tutor y niño, a juicio de Francisca Lewin, directora ejecutiva de Conectado Aprendo, también ayuda a reencantar a los escolares con el colegio y el sentido de aprender. “El vínculo puede transformar la experiencia académica, por muy negativa que haya sido, en algo interesante de explorar”, plantea.

Anne Traub, directora de Funda-

ción Familias Primero, coincide. “Las tutorías proveen herramientas y rutinas que, mediante la repetición, ayudan a los estudiantes a tomar mejores decisiones y resolver conflictos. Además, el entorno de aprendizaje que ofrecen no solo es académico, sino que también funciona como un espacio de apoyo emocional. Los niños se sienten motivados y comienzan a confiar en sus capacidades, lo cual impulsa su autoestima y compromiso con el aprendizaje”.

Otras ventajas que destacan de las tutorías virtuales es que permiten llegar a todos los lugares y despertar futuras vocaciones docentes.